

Asistencia a las necesidades sensoriales

La asistencia a las necesidades sensoriales implica brindar un entorno que permita el acceso a las preferencias sensoriales de la persona, así como la opción de evitar situaciones sensoriales abrumadoras. Cuando asistimos a las necesidades sensoriales, es más fácil para la persona mantener la atención en una tarea, comunicarse y comprometerse socialmente, mientras explora su entorno.

En lugar de hacer esto:

- Esperar hasta que se produzca la desregulación y decir: “está bien” o “mantén la calma”.
- Limitar el acceso a los comportamientos autorregulados, p. ej.: saltos, tarareos, etc.
- Esperar que la persona autista abandone los comportamientos reguladores que provocan los cuidadores.
- Controlar los movimientos corporales diciendo “deja las manos quietas”, “no te muevas”, “no juegues con los dedos”, etc.

Pruebe esto:

- Seguir proactivamente un plan para apoyar las necesidades sensoriales con coherencia.
- Adoptar y fomentar comportamientos autorregulados; p. ej.: aplaudir, girar, etc.
- Evaluar las necesidades sensoriales del cuidador y adaptarse de forma proactiva y apoyar esas necesidades.
- Proporcionar dispositivos antiestrés o un espacio para moverse; ser proactivo y tener varios elementos sensoriales o actividades disponibles en todo momento.